

La memoria que triunfa en las redes

El secreto del éxito viral del archivo de Villarrubia de los Ojos

ANA B. RÍOS HILARIO | @abr4

La finalidad última del patrimonio cultural es su conocimiento y disfrute por parte de la sociedad.

Adrià Besó Ros



En la comarca de La Mancha, entre las primeras estribaciones de los Montes de Toledo y la amplia llanura manchega, se encuentra el municipio de Villarrubia de los Ojos, nombre cuyo origen latino está en el término “Rubeum”, haciendo referencia al color rubio del terreno”. Es así como se define este territorio en la propia web del Ayuntamiento de la localidad. Este municipio, perteneciente a la provincia de Ciudad Real, actualmente cuenta con una población de 9512 habitantes.

Sin embargo, en esta ocasión no nos adentraremos en el patrimonio cultural y natural de este bello paraje ciudadrealño, sino en su Archivo Municipal, mejor dicho, en la cuenta que esta institución tiene “abierta” en la red social de Instagram.

El nombre con el que figura en esta red social es el de “archivovillarrubiadelosojos” e inicia su actividad en noviembre de 2024, aunque se ha constatado que previamente existía otra cuenta previa. Se define como “somos el Archivo Municipal de Villarrubia de los Ojos. Historia, patrimonio, documentación y fotografía de nuestro pasado colectivo”. Esta cuenta ostenta 3879 seguidores y sigue a 208 instagrammers. Hasta la fecha de redacción de este artículo se han llevado a cabo 255 publicaciones. La red de este archivo presenta tres categorías: Publicaciones antiguas; Duques de Híjar y FamilySearch, repositorio digital que permite diseñar el árbol genealógico de tu familia desde tu propia casa.

Sí es cierto que desde hace años el mundo de los archivos no es ajeno a esta nueva forma de difusión y divulgación, que suele ir de la mano del uso de cuentas en redes sociales. En este caso, el objetivo de este artículo no es tanto la cuenta del archivo en sí, sino la forma de comunicación desempeñada por su archivero, Santiago Díaz del Campo.



Los vídeos realizados por este historiador acumulan miles de visualizaciones en donde, con la propia documentación conservada en este centro, Santiago intenta reconstruir y transmitir los acontecimientos históricos de esta localidad manchega. Hasta aquí nada nuevo; sin embargo, lo que realmente le ha hecho “viral” a este pequeño archivo municipal es el modo en que su archivero co-

munica sus publicaciones en Instagram. Su locución, dinámica y construcción del relato llama la atención al usuario de la red, logrando enganchar incluso al público adolescente.

Haciendo un rápido y aleatorio recorrido por estos vídeos, encontramos aquellos destinados a la difusión de la documentación íntimamente ligada con la localidad; como, por ejemplo, se constata que el documento





más antiguo del archivo data del siglo XVI; se proporcionan datos estadísticos tan interesantes como el nivel de analfabetismo en Villarrubia a finales del siglo XIX extraídos del padrón municipal; se informa de la conservación de los Documentos Nacionales de Identidad (DNI) antiguos, los azules y de mayor formato, de los vecinos de Villarrubia o se describe la interesante relación entre la Salve a la Virgen de la Sierra y el compositor Luigi Boccherini. Por otro lado, también se hace referencia a documentación de carácter nacional propia de otros momentos históricos,

tales como un reglamento del Somaten de 1924 o el uso de las *Guías SIPE* (Secretariado Internacional de Publicaciones y Espectáculos) dedicadas a auditar y catalogar moralmente los estrenos de la cartelera.

Además de los vídeos, destacan las publicaciones referentes a la documentación fotográfica. En este caso se exhiben las fotos de los edificios más destacados a lo largo de su historia, como el Monolito de los carlistas, ya desaparecido, o la antigua cárcel. También figuran aquellas imágenes que muestran los parajes naturales de la

localidad, como los Ojos del Guadiana. Y, por supuesto, la Semana Santa, una de las festividades más representativas y ancestrales de esta localidad junto con las ferias y festejos.

Podemos destacar aquellas publicaciones centradas en la divulgación de las tareas y técnicas archivísticas. Sirva de ejemplo la referida al tratamiento del fondo fotográfico, desde el negativo a su digitalización; la utilización de la digitalizadora recién adquirida o el nivel de resistencia de los diferentes tipos de papeles conservados en el archivo.

Es decir, documentación familiar para los especialistas, pero poco conocida para la ciudadanía. Y esto se debe a lo que ya decía otro compañero del Archivo Histórico Provincial de Córdoba, Miguel Ángel Sánchez Herrador, dado que "aquellos archivos que no comunican no existen para el público en general; cada vez es más habitual que dediquen sus esfuerzos a la difusión de contenidos en Internet y redes sociales".

Pensamos que no hay mejor manera de concluir este artículo que con la propia declaración que hace el archivero sobre la afamada cuenta del archivo de la que hoy nos hacemos eco:

"En un mundo que tiende cada vez más hacia lo global, hacia lo urbano, lo rural tiende a desaparecer; es por eso por lo que, si nosotros queremos mantener nuestra identidad, queremos conservarla para las generaciones que vengan, hay que hacer algo."

En el archivo soñábamos con hacer una institución que no fuera un simple contenedor de documentos, sino que se encargara de mantener ese patrimonio, ese legado, que nuestros antepasados nos han dejado."

Un día los soñamos y podemos decir que se está haciendo realidad y, aunque sigamos con ello, todavía queda mucho por hacer. Esperamos que nos sigáis acompañando".■